

*P. ul. origina*

LA <sup>(17)</sup> CUESTION MEXICANA

6  
ESPOSICION

DE LAS

CAUSAS QUE HACIAN INDISPENSABLES LA INTERVENCION EUROPEA  
Y EL RESTABLECIMIENTO DE LA MONARQUIA EN MEXICO

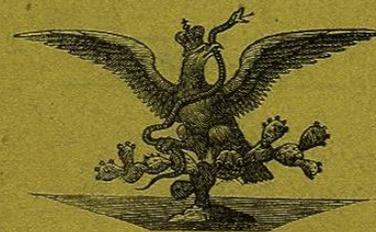
COMO

UNICOS MEDIOS DE SALVAR LA NACIONALIDAD Y LA INDEPENDENCIA DEL PAIS,

POR

D. J. RAFAEL DE CASTRO

HISTORIÓGRAFO DEL IMPERIO MEXICANO



MÉXICO

IMPRESA DE J. M. ANDRADE Y F. ESCALANTE

1864

LA  
**CUESTION MEXICANA**

6

**ESPOSICION**

DE LAS

**CAUSAS QUE HACIAN INDISPENSABLES LA INTERVENCION EUROPEA  
Y EL RESTABLECIMIENTO DE LA MONARQUIA EN MÉXICO**

COMO

**UNICOS MEDIOS DE SALVAR LA NACIONALIDAD Y LA INDEPENDENCIA DEL PAIS,**

POR

**D. J. RAFAEL DE CASTRO**

HISTORIÓGRAFO DEL IMPERIO MEXICANO

**ABRIL—1864**

**MÉXICO**

IMPRENTA DE J. M. ANDRADE Y F. ESCALANTE

CALLE DE TIBURCIO NUMERO 19

1864

AL EXMO. SEÑOR

PRESIDENTE DE LA REGENCIA DEL IMPERIO MEXICANO,

GENERAL

D. JUAN NEPOMUCENO ALMONTE.

SEÑOR:

En la historia de las grandes épocas de cada nacion, siempre hay un hombre destinado por la Providencia para que en él se personifique el acontecimiento que tiene mision de representar.

Esa grande época, en nuestra historia, es una mudanza radical de instituciones, es el cambio difícil de un gobierno anárquico por un gobierno de orden, de una república turbulenta y borrascosa por una monarquía constitucional, bajo la égida de un príncipe que tiene por divisa *la equidad en la justicia*, y que reúne todas las condiciones necesarias para ser el fundador de un grande imperio.

Y ese hombre que la Providencia colocara en nuestro camino para salvar á la patria de una ruina segura, es el hijo de un héroe de nuestra independencia, es el general Almonte.

Pero el que tiene que cumplir con una mision providencial en la tierra, debe estar dotado de facultades extraordinarias de abnegacion y de sufrimiento, porque no de otro modo se pueden arrostrar las amarguras y los sinsabores de que ha sido V. E. víctima, las calumnias y las injusticias de que ha sido V. E. blanco.

¿A quién, pues, sino al hombre de fe, al hombre de conviccion íntima y profunda en la bondad de la causa que sostiene con imperturbable constancia, debiera yo dedicar este pequeño trabajo?

Sírvase V. E. admitirle, que si logro yo así desvanecer los errores que hombres sin cordura ó mal aconsejados, han difundido con sus falsos informes sobre LA CUESTION MEXICANA, habré logrado mi objeto, y quedará satisfecha mi ambicion.

México, Abril de 1864.

J. Rafael de Castro.

AL EXMO. SEÑOR  
PRESIDENTE DE LA REGENCIA DEL IMPERIO MEXICANO

D. JUAN NEPOMUCENO ALMONTE

SEÑOR

En la historia de las grandes épocas de cada nación siempre hay un hombre destinado por la Providencia para que en él se personifique el acontecimiento que tiene misión de representar. En las grandes épocas de nuestra historia, es una mudanza radical de instituciones es el cambio difícil de un gobierno antiguo por un gobierno de orden, de una república turbulenta y borrasca por una monarquía constitucional, bajo la égida de un príncipe que tiene por divisa la equidad en la justicia, y que reúne todas las condiciones necesarias para ser el fundador de un grande imperio. Y ese hombre que la Providencia coloca en nuestro camino para salvar a la patria de una ruina segura, es el hijo de un héroe de nuestra independencia, es el general Almonte. Pero el que tiene por misión providencial en la guerra, debe estar dotado de facultades extraordinarias de abstracción y de sacrificio, porque no de otro modo se pueden arrostrar las contingencias y los riesgos de que ha sido V. E. víctima las contiendas y las injusticias de que ha sido V. E. blanco. ¿A quién, pues, sino al hombre de la historia de contienda tan y profunda en la bondad de la causa que sostiene con imperturbable constancia, debiera yo dedicar este pequeño trabajo? Sírvase V. E. admitirle que si logro yo alcanzar los errores que hombres sin cordura ó mal aconsejados, han diluvido con sus falsos informes sobre la cuestión mexicana, habrá logrado mi objeto, y produciré satisfacción en mi conciencia.

México, Abril de 1864

J. Rafael de Cuatrecasas

Vous ne voulez pas la vérité!

MR. THIERS.

I.

Al leer la discusión que sobre los asuntos de México y con motivo de la contestación al notabilísimo discurso del Emperador Napoleon III, tuvo lugar en el cuerpo legislativo francés en los primeros días del año, nos ha sorprendido en extremo ver la carencia absoluta de datos exactos que hay en Europa sobre las cosas de nuestro país, y por consiguiente la abundancia de errores que se advierte en todo lo que por allá se dice ó se escribe de México.

Deplorable es por cierto esta circunstancia, porque influye de una manera lastimosa en la conducta que por lo regular observan las potencias del otro lado del Atlántico en sus relaciones con los pueblos americanos.

Deseosos nosotros de fijar bien los hechos y de establecer las cosas en su verdadero estado, á fin de que se conozca la verdad en esta grave cuestión, tomamos hoy la pluma para esponer con imparcialidad las causas que han hecho indispensables la intervención europea en México y el restablecimiento de la monarquía como únicos medios de salvar la nacionalidad y la independencia del país.

De paso refutarémos también las aseveraciones erróneas que no escasean en los discursos que pronunció la oposición contra la previsora, audaz, inteligente y noble política de Napoleon III en América.

La esposición sencilla de los hechos no ofrece dificultad mayor.

La refutación fuera árdua, cuando no atrevida empresa, si solo se tomaran en consideración la grandeza de los oradores de la oposición en Francia y nuestra pequeñez; pero el ofuscamiento que produce el espíritu de partido hasta en las inteligencias mas preclaras, nos allana las dificultades, rebajándolas á nuestro nivel.

Haciendo á un lado los intereses bastardos que pueden haber influido en las determinaciones de ciertos individuos, fijarémos desde luego, en la pre-